

## EL DOLOR COMO PROBLEMA DE SALUD ALTAMENTE PREVALENTE

El dolor es uno de los trastornos que más afecta y preocupa a las personas y es el síntoma acompañante que con mayor frecuencia motiva una consulta médica. La frecuencia de dolor crónico en población adulta en España es muy elevada. La mayor parte de encuestas en la comunidad lo marcan en torno al 15-25%, pero no hay un dato totalmente fiable de la prevalencia global de dolor en España.

No obstante, la Encuesta Nacional de Salud sí arroja datos interesantes sobre el dolor. Según los resultados de 2017, 18,50% de los españoles mayores de 15 años padecen dolor de lumbar, el 14,57% dolor cervical y el 17,52% artrosis (figura 1). El dolor lumbar es, de hecho, el problema de salud más común después de la hipertensión arterial (19,81%). En Galicia, la prevalencia es todavía más alta con un 27,63% de dolor lumbar siendo, de hecho, el primer problema de salud según la Encuesta. Galicia es además la segunda CCAA con mayor prevalencia de lumbalgia por detrás de Asturias.

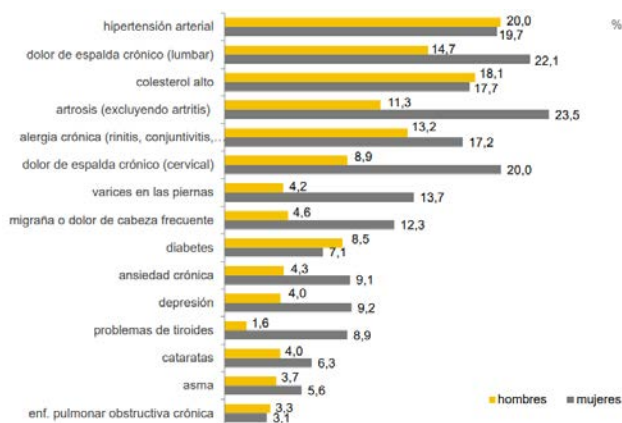


Figura 1 (fuente: Encuesta Nacional de Salud, 2017)



Figura 2 (fuente: Encuesta Nacional de Salud, 2017)

Podría parecer que se trata de problemas esencialmente debidos al envejecimiento, pero un simple vistazo a la distribución por grupos de edad nos deja ver que también afecta de forma importante a los grupos medios de edad (Figura 3).

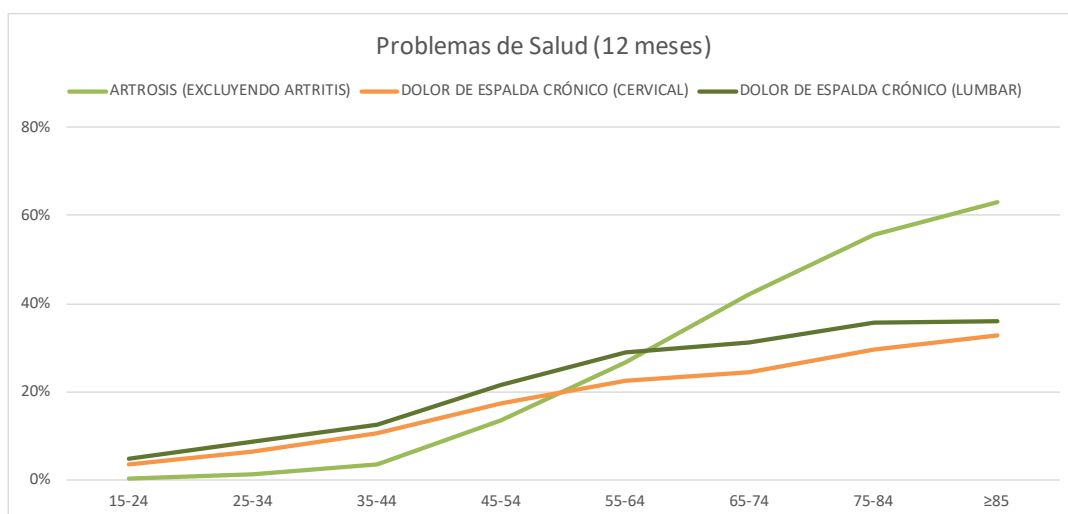


Figura 3 (fuente: Encuesta Nacional de Salud, 2017)

Si analizamos el impacto sobre el empleo en la población en edad laboral en España, nos encontramos con que nuevamente los problemas de espalda y/o cuello vuelven a ser la principal causa de interferencia (Figura 4). En lo que se refiere a incapacidades temporales y permanentes, las enfermedades del sistema osteomuscular y del tejido conjuntivo, con el dolor como síntoma guía fundamental, son la primera causa de incapacidad, con un 28,20% (datos de 2009).

Problemas de Salud que más interfiere en el el empleo

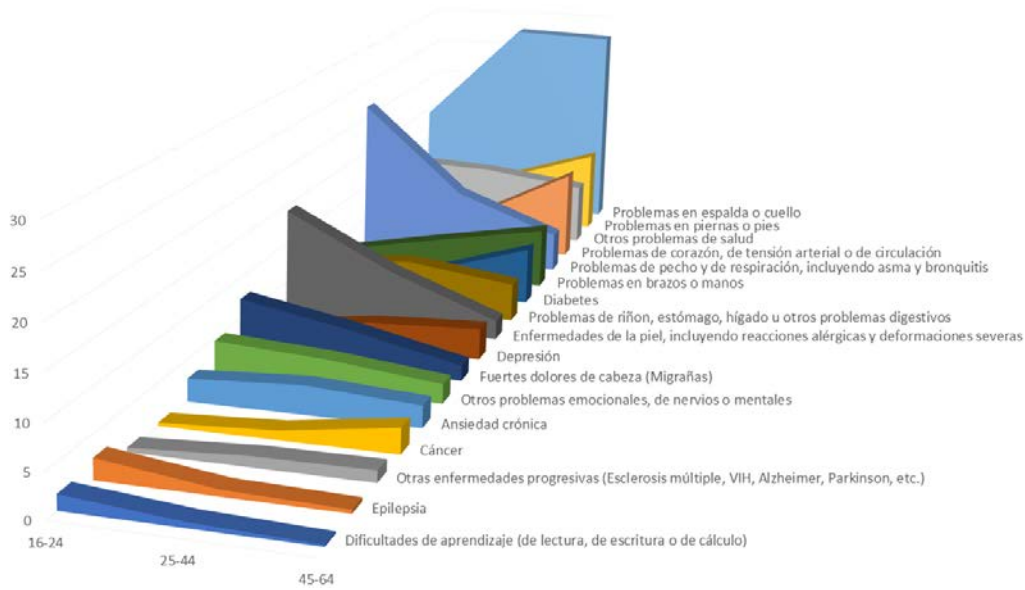


Figura 4 (fuente: Encuesta Nacional de Salud, 2009)

Diferentes estudios han postulado que los costes indirectos del dolor en España en 2005 (Oliva et al) rondarían los 2.400.000 en concepto de incapacidades temporales y 7.263.000 en permanentes. Conjuntamente, el coste social del dolor (incluyendo costes sanitarios, informales e indirectos) se estimó en España en 2009 por López-Bastida y Oliva, en unos 14000 millones de euros al año (1,5% del PIB en 2009).

Esto nos lleva a uno de los principales conflictos actualmente en cuanto al impacto de dolor. Al trabajar de forma independiente la Seguridad Social, el INS y los diferentes sistemas autonómicos de salud, la mayor parte de las decisiones en planificación estratégica asistencial (ámbito de las CCAA) se toman sin tener en cuenta su impacto en la salud laboral y en las incapacidades (ámbito nacional; SS.SS).

Más allá del ámbito laboral, y sobre datos de la encuesta nacional de salud, el dolor es la causa que más frecuentemente interfiere en las actividades cotidianas, con un claro aumento con la edad (Figura 5 y 6).

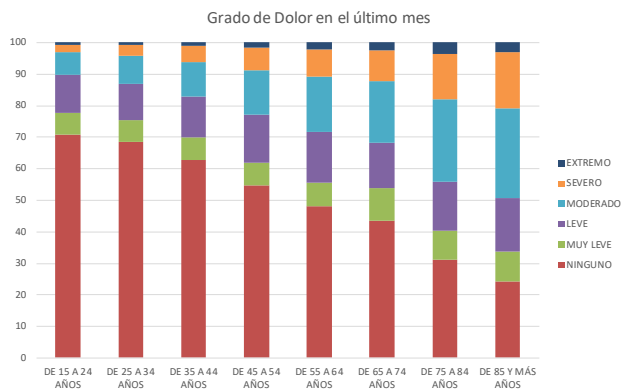


Figura 5

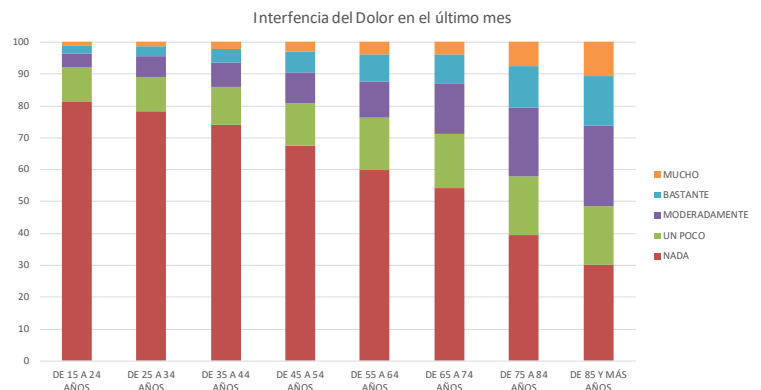


Figura 6

En lo que se refiere a los costes sanitarios, se asume que la presencia de dolor aumenta por 5 la probabilidad del uso de recursos sanitarios. Además, según datos del Informe Anual del Sistema Nacional de Salud sobre Prestación Farmacéutica de 2017, el gasto farmacéutico atribuible al dolor continúa subiendo y, por ejemplo, el grupo de analgésicos (opioides, AINE, paracetamol y antimigrañosos) ya es el séptimo grupo en consumo extrahospitalario con 687.270.100 euros.

El número de procedimientos quirúrgicos debidos al dolor crónico continúa también aumentando. En las figuras 7 y 8 se pueden observar tres de los ejemplos más comunes con datos extraídos de la base de datos del Conjunto Mínimo Básico de Datos – Hospitalización (CMBD-H) del SNS.

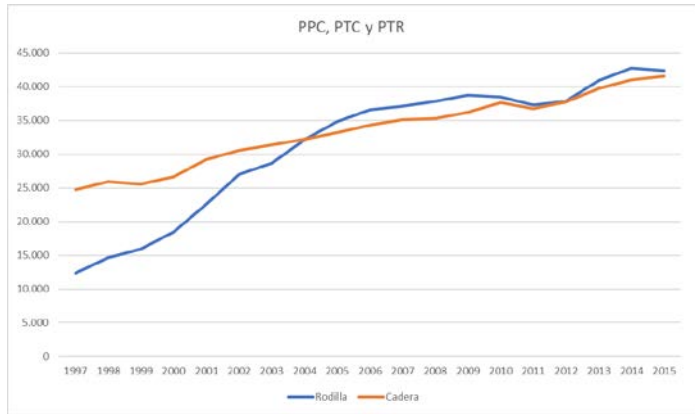
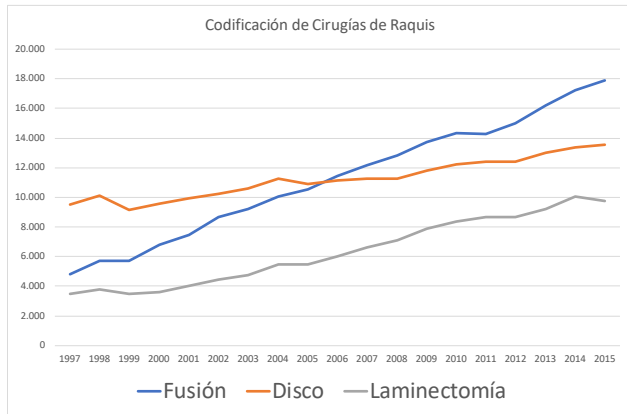


Figura 7 y Figura 8 (fuente: base de datos del Conjunto Mínimo Básico de Datos – Hospitalización (CMBD-H) del SNS)